



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

Callejeando por Las Palmas de Gran Canaria JUAN RODRÍGUEZ DORESTE

[Leer artículo](#)
[Haz clic sobre el plano](#)

¿Dónde está?

Poco después de la muerte de don Juan Rodríguez Doreste, el ayuntamiento acordó homenajearlo dando su nombre a los últimos tramos que se construyeron de la avenida marítima en su discurrir hacia el Puerto de La Luz. El trazado de la avenida que lleva su nombre se inicia aproximadamente sobre el antiguo muelle de Sanapú para culminar en la plaza de Belén María.



¿Quién es?

Juan Rodríguez Doreste (Las Palmas de Gran Canaria, 1904-1988) era hijo de Manuel Rodríguez Torres y María del Carmen Doreste González. Cursó su primera enseñanza con doña Librada Alvarado Doreste, su prima, ingresando posteriormente en la Escuela de Comercio. Alcanzó el grado de profesor mercantil en 1921. A partir de entonces emprendió una dinámica actividad laboral en la Junta del Puerto, la Jefatura de Carreteras, la mercantil Hijos de Juan Rodríguez y la consignataria de Camilo Martínón Navarro.

A raíz del desencadenamiento de la Guerra Civil, en 1936, fue recluido primero en el campo improvisado para detenidos que se instaló en La Isleta y después en el Lazareto de Gando, campo de concentración en el que permaneció hasta finales de 1940. Reinició sus actividades profesionales y sociales una vez repuesta su libertad.

¿Por qué una calle?

Juan Rodríguez Doreste fue designado alcalde de Las Palmas de Gran Canaria en 1980, cargo que desempeñó hasta 1982. Un año después, y tras obtener la mayoría absoluta en las elecciones municipales, volvió a ocupar la misma alcaldía, puesto en el que permaneció hasta 1987. Entre los años 1982 y 1987 fue también senador por Gran Canaria.

Publicó una quincena de libros, entre los que destacan sus ensayos y recopilaciones de artículos y conferencias, además de los de temática autobiográfica, tales como *Cuadros del penal* y *Memorias de un hijo del siglo*.

Todas las calles llevan a El Museo Canario

El protagonismo de Juan Rodríguez Doreste en El Museo Canario fue intenso. Ingresó como socio en 1928, incorporándose dos años después a su junta directiva, órgano en el que ocupó diversos cargos –bibliotecario, secretario, tesorero– a lo largo de casi treinta años. Su mayor protagonismo tuvo lugar entre 1969 y 1981, en que desempeñó la secretaría y ejerció como auténtico «relaciones públicas» de la institución. Su larga vinculación solo fue interrumpida tras la Guerra Civil, al ser excluido por la arbitraria decisión de ciertas personas que inocularon a la institución su pensamiento nacional-católico.

